

Enseñar ELE en Hong Kong

China: Un país, dos sistemas

Rocío Blasco García

The University of Hong Kong
roblasco@hku.hk

Álvaro Acosta Corte

CEPA Pozuelo de Alarcón (Madrid) - Universidad Nebrija
aacostaco@nebrija.es

RESUMEN

El presente capítulo ofrece una panorámica de la enseñanza de ELE en Hong Kong y del creciente interés en el aprendizaje y la certificación del español por parte de quienes habitan en esta antigua colonia británica que volvió a manos de China en 1997 y que mantiene una relativa autonomía, aunque con una influencia creciente de la República Popular a todos los niveles, incluyendo el ámbito educativo. Sin embargo, a día de hoy, la enseñanza del español en Hong Kong todavía difiere ostensiblemente del contexto chino continental, tanto en el origen y competencia nativa del profesorado como en los materiales y metodologías utilizados en la didáctica de la lengua. Asimismo, el funcionamiento de las instituciones educativas y las condiciones laborales del profesorado también están fuertemente influenciados por el estatus de Hong Kong como antigua colonia británica de sustrato cultural chino y como ciudad global, plurilingüe y pujante económicamente que durante décadas ha actuado como centro de negocios de la región y como puente entre oriente y occidente.

PALABRAS CLAVE

ELE, Hong Kong, enseñanza de español, China, región administrativa, hispanismo.

1. INTRODUCCIÓN

La enseñanza del español en Hong Kong se caracteriza por contar con una trayectoria y un carácter propios que en cierta manera van muy ligados a la realidad histórica y sociopolítica del territorio. Bajo el concepto de “un país, dos sistemas”, Hong Kong es una región administrativa especial perteneciente a China desde 1997, fecha de la descolonización del territorio que antes perteneció al Reino Unido. A pesar de formar parte de ese país, Hong Kong ha mantenido hasta el momento un alto grado de autonomía articulada en

su Ley Básica y esto ha permitido que el gobierno de la ciudad haya retenido las competencias en educación. Paralelamente, desde dicha época colonial, Hong Kong ha sido considerada como uno de los nexos más importantes entre Oriente y Occidente, tanto desde el punto de vista cultural como por supuesto desde el económico-comercial. Quizás debido a esta apertura propia de una de las primeras ciudades consideradas *globales*, en la enseñanza de idiomas hay una fuerte inclinación por el profesorado nativo de las lenguas que se imparten, y en el caso del español esto se nota si cabe todavía más, ya que es prácticamente inexistente el profesorado chino que ejerce docencia de ELE en la ciudad. Esta es una de las grandes diferencias que tiene este contexto de enseñanza con respecto al de China continental, junto con el uso de materiales tanto procedentes de España y otras partes de Europa, como del Reino Unido, y que se prefieren claramente a los métodos chinos, tan populares en el continente.

En este capítulo se trazará una panorámica de la historia de la enseñanza de ELE en Hong Kong y del creciente interés en el aprendizaje y la certificación del idioma por parte de la ciudadanía. A pesar de esto, todavía se vislumbran nichos de mercado y de crecimiento potencial de la presencia del español en la ciudad, ya que a día de hoy apenas se cuenta con apoyo institucional al no existir ni Instituto Cervantes ni Secciones Bilingües y al carecer de programas de posgrado específicos en sus universidades.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Hong Kong es una Región Administrativa Especial de la República Popular de China situada en la zona más meridional del país y forma parte de la región conocida como el sudeste asiático. Según datos del gobierno de Hong Kong (2019), el territorio consta de la isla de Hong Kong, la península de Kowloon, los Nuevos Territorios y otras 262 islas, de las cuales la mayoría están deshabitadas. Su área total es de 1.106.42 kilómetros cuadrados.

No resulta fácil definir el sistema político de Hong Kong, ya que, aunque pertenece a China, se rige por el principio definido como “un país, dos sistemas”. Según este principio, Hong Kong se adhiere a los estatutos de la Ley Básica, una “miniconstitución” que se comenzó a aplicar a partir de 1997, año en el que pasó de ser colonia británica a formar parte de China. Administrativamente, consta de 18 distritos, pero el territorio está estructurado en cuatro zonas principales, a saber, la isla de Hong Kong, Kowloon, los Nuevos Territorios y el resto de islas, como ya indicamos. El gobierno está liderado por un jefe ejecutivo que se apoya en un Consejo Ejecutivo, formado por treinta y dos personas escogidas por dicho jefe, y en los estatutos de la Ley Básica. Además del consejo ejecutivo, hay un consejo legislativo compuesto por setenta

miembros elegidos por los ciudadanos. Su labor es aprobar o derogar leyes, debatir presupuestos y temas de interés para los ciudadanos, etc. Básicamente cumplen la misma función que un parlamento.

Hong Kong tiene una economía robusta que se basa principalmente en cuatro sectores clave: comercio y logística, servicios financieros, turismo y otros servicios. Su PIB per cápita en 2021 fue de 42.038 euros (Diario Expansión, 2021) y su moneda es el dólar de Hong Kong. Esta región especial está considerada como la economía más libre del mundo y también se valora por ser la puerta de acceso a China continental. El índice de desempleo en Hong Kong es muy bajo en comparación con España, un 5.4% según cifras de mayo de 2022, aunque a pesar de ello, en los últimos años se ha observado una gran polarización en la sociedad debido al alto índice de desigualdad entre los ricos y los pobres. La pandemia también ha afectado al nivel de empleo, pasando de un 2% en 2018 a la cifra actual.

A finales de 2021, la población de Hong Kong ascendía a poco más de 7,6 millones de personas, una cifra que aumenta cada año¹ a pesar de que la natalidad disminuye. El aumento de dichos números se debe a la inmigración, especialmente de ciudadanos de China continental que llegan a Hong Kong bien sea por trabajo o reunificación familiar. De hecho, según el último censo realizado en 2021 por el gobierno de Hong Kong, la población de la ciudad está compuesta por un 92% de ciudadanos de origen chino y un 8% de extranjeros (casi 595.000 personas). La mayor parte de estos últimos son empleadas domésticas de Filipinas e Indonesia y el resto proviene de otros países. La población de habla hispana ha crecido paulatinamente y el consulado general de España en Hong Kong tiene 1753 residentes registrados. No disponemos de datos concretos respecto a residentes de otros países de habla hispana, pero según datos extraoficiales proporcionados por consulados, el número de ciudadanos procedentes de países latinoamericanos también ha aumentado en los últimos años. Las religiones predominantes en Hong Kong son el budismo y taoísmo, aunque el cristianismo se coloca en tercer lugar con casi 900.000 practicantes.

El paisaje lingüístico de esta región ha evolucionado a través del tiempo, pasando de ser un lugar donde se usaba exclusivamente cantonés en la época precolonial a la situación sociolingüística actual en la que compiten tres lenguas: inglés (la lengua colonial y lengua franca a nivel mundial), mandarín (lengua oficial de China) y cantonés (lengua local y marcador de identidad para los hongkoneses). Según el gobierno de Hong Kong, el chino y el inglés son las

¹ Curiosamente, desde la segunda mitad de 2021 se ha observado una disminución en la población a causa de la emigración de ciudadanos hongkoneses y trabajadores expatriados a otros países. Este fenómeno es el resultado de por un lado la inestabilidad política y por otro las medidas draconianas para controlar la pandemia de covid-19.

lenguas oficiales, pero no especifica a qué lengua en particular –mandarín o cantonés– se refiere al decir chino. El tema del idioma es algo delicado debido a esa relación del cantonés como marcador de origen e identidad. Además, cantonés y mandarín no suenan igual ni se escriben exactamente igual, aunque en China se considera el cantonés como un dialecto. En el día a día se observa el uso de las tres y todos los anuncios a través de altavoz se realizan en cantonés, inglés y mandarín. De hecho, los estudiantes aprenden las tres en el colegio, pero en casa y en la calle se utiliza principalmente cantonés. En 1997 era poco común escuchar mandarín por la calle, pero ahora es una lengua de uso generalizado en Hong Kong y la mayoría de los habitantes locales son bilingües en cantonés y mandarín. Todos aquellos en edad escolar dominan también el inglés, particularmente los que quieren acceder a la universidad, puesto que las universidades de mayor prestigio en Hong Kong tienen el inglés como lengua vehicular y también porque es imprescindible para el mundo de los negocios y para llegar a ser funcionarios.

La historia de Hong Kong destaca por su transformación de una isla rocosa a un centro de negocios. A finales del siglo XIX, China era un imperio estrictamente controlado y quienes querían negociar con China podían hacerlo solo a través de Cantón, pero tras la primera guerra del opio, Hong Kong pasó a ser una colonia británica en 1841 debido a su situación privilegiada. Los británicos, en su afán de expandir su territorio, lograron anexionar la península de Kowloon en 1860 y finalmente la zona de los Nuevos territorios a finales de siglo. La situación estratégica de Hong Kong la convirtió en el lugar perfecto para establecer el comercio entre China y Gran Bretaña.

Hong Kong era un lugar pequeño sin excesivas ambiciones, pero tras la revolución comunista de 1949, hubo una inmigración masiva de capitalistas chinos que querían escapar del gobierno de Mao. Ellos establecieron fábricas y propulsaron la industrialización del territorio, popularizando la etiqueta *Made in Hong Kong*. Tras la paulatina apertura de China al mundo a partir de 1978, Hong Kong pasó a ser el portal de acceso al país. El sistema legal, su economía de libre mercado y su sistema bancario, junto con sus conocimientos comerciales hicieron de este territorio el lugar perfecto para empresas que querían hacer negocios con China. Con el paso de los años, Hong Kong se convirtió en la capital financiera de Asia y en uno de los principales centros comerciales del mundo. Las fábricas se cerraron por el aumento de los costes de fabricación, resultado del desarrollo económico, y volvieron a China, pero esta región siguió creciendo exponencialmente en el sector de los servicios, algo que se mantiene hasta la actualidad.

En 1997, la situación política de Hong Kong cambió drásticamente, ya que en 1984 China y Reino Unido firmaron un tratado² según el cual Hong Kong

² <https://www.cmab.gov.hk/en/issues/jd2.htm>

dejaría de ser colonia británica el 1 de julio de 1997 y pasaría a ser de nuevo parte de China. Se redactó la Ley Básica, según la cual Hong Kong se define como una Región Administrativa Especial con su gobierno local, sus leyes, etc. Podría decirse que esta es una organización similar a la de las Comunidades Autónomas de España. La Ley Básica reconoce el principio de “un país, dos sistemas”, que hace referencia a las diferencias de gobierno en China continental y Hong Kong. Este principio, según se recoge en el tratado, se iba a aplicar durante cincuenta años tras el cambio de soberanía, hasta 2047. Al principio no se detectaron grandes cambios tras 1997, pero la situación actual es diferente, ya que hay un gran descontento entre la ciudadanía, que ve su identidad, sus leyes y sus libertades amenazadas por imposiciones del gobierno central chino.

El sistema educativo de Hong Kong es extremadamente competitivo, ya que se ve la educación como un instrumento para la movilidad social. El gobierno proporciona doce años de educación obligatoria gratis, de los seis a los dieciocho años, aunque la educación empieza normalmente a partir de los dos años (en algunos casos incluso antes). Los niños acuden a la guardería y pronto comienzan a tomar clases extraescolares como pueden ser natación, ballet o un instrumento musical. Estas actividades pueden llegar a ser esenciales si los estudiantes quieren optar a colegios de élite, ya que para entrar en ellos deben pasar por una serie de entrevistas en las que se evalúan no solo los conocimientos básicos y habilidades generales del niño, sino también otras cualidades o conocimientos adicionales. Hong Kong tiene una enorme cantidad de centros para actividades extraescolares, pero sobre todo existen academias de apoyo donde estudiantes de primaria y secundaria asisten a clases de refuerzo de matemáticas, inglés, chino, etc. De esta manera se entiende que mejoran las posibilidades de poder entrar o continuar en un buen colegio y finalmente acceder a la universidad.

Hong Kong tiene colegios públicos que siguen el currículo local y colegios privados subvencionados al estilo de los concertados en España, que siguen el currículo local y además pueden ofrecer currículos como A-levels (HKALE)³ o Bachillerato Internacional (IB)⁴. Estos son considerados de élite y el acceso es terriblemente competitivo porque normalmente pueden garantizar la entrada en la universidad. Además, en Hong Kong existen muchos colegios internacionales que son privados y mucho más costosos por no estar subvencionados por el gobierno. Estos centros surgieron en un principio por la necesidad de ofrecer educación a niños extranjeros sin conocimientos de cantonés. La mayoría han adoptado el sistema IB, aunque también los hay que siguen otros currículos

³ https://www.hkeaa.edu.hk/en/recognition/develop_hk_pub_exam/hkale/

⁴ <https://www.ibo.org/>

como el británico o el estadounidense. El sistema local de educación que siguen los colegios públicos consiste en seis años de educación primaria y seis años de educación secundaria que a su vez se dividen en dos secciones de tres años de duración cada una. La diferencia principal entre el sistema educativo local y el de los colegios internacionales es que la educación secundaria tiene una duración de siete años, en lugar de seis. Algo que merece la pena destacar respecto a la educación es el nivel de exigencia tanto en la educación primaria como en la secundaria. En los informes PISA, Hong Kong suele quedar clasificada dentro de los cinco primeros puestos y en los informes de IB destacan el hecho de que la nota media de los estudiantes es bastante superior a la del resto del mundo (35,9 puntos frente a 29,6). Esto se debe a que los estudiantes en Hong Kong pasan su infancia y adolescencia estudiando y preparándose para los exámenes que les permitirán acceder a la universidad y labrarse así un futuro mejor. Tras terminar la educación secundaria, los estudiantes se enfrentan a un difícil examen de acceso a la universidad (HKDSE o *Diploma of Secondary Education*)⁵ para entrar en una de las ocho universidades públicas de Hong Kong. En 2021, un 38% de los estudiantes de secundaria lograron entrar en una de estas universidades. La mayoría de las carreras universitarias tiene una duración de cuatro años.

A nivel lingüístico, es importante señalar que los contrastes entre lengua meta y materna(s) producen ciertas complicaciones sistemáticas. Los estudiantes tienen dificultades fonéticas con la distinción de oclusivas sordas y sonoras. Por otro lado, el sonido de la vibrante simple (y múltiple) es desconocido para ellos y les cuesta mucho percibirlo y pronunciarlo. Aunque el chino resulta una lengua complicada por su grafía y su pronunciación al ser una lengua tonal (el cantonés tiene nueve tonos mientras que el mandarín tiene cuatro), la gramática es relativamente simple y a los estudiantes a veces les cuesta entender la gramática del español, sobre todo en lo relacionado a los tiempos verbales y al género de las palabras. Por lo general, su acercamiento al español viene a través del inglés, que suele ser su L2 o L3, de ahí que a veces tiendan a pronunciar en español como lo harían en inglés o estructuren sus frases de forma errónea. En otras ocasiones, sus errores se producen por diferencias entre el chino y el español. Un ejemplo típico de esto es que cuando se enfrentan a una pregunta negativa y quieren expresar acuerdo normalmente responden sí, lo cual da pie a confusión. Esto se debe a que en chino no existe este tipo de preguntas.

El componente pragmático debe estar muy presente en el aula de ELE, ya que hay notables diferencias entre la cultura china y la hispana. Elementos como el espacio personal son de gran importancia para los alumnos de Hong Kong.

⁵ <https://www.ibo.org/>

3. EL ESPAÑOL EN HONG KONG

Como ya se ha mencionado anteriormente, la situación de Hong Kong respecto al idioma es, cuando menos, peculiar. Aunque en China el mandarín es la lengua oficial, Hong Kong tiene el inglés también como una de sus lenguas oficiales y el cantonés como lengua de uso general, pero todos los alumnos aprenden mandarín en la primaria y secundaria. El sistema educativo es diferente al de China continental y los estudiantes generalmente llegan a la universidad con un dominio de cantonés, mandarín e inglés, a los cuales, en ocasiones, puede sumarse algún otro que han aprendido durante la infancia o adolescencia.

El español, en concreto, comenzó a impartirse en China en 1952, pero no fue hasta la década de los setenta del siglo XX que llegó a Hong Kong de mano de la Sociedad Hispánica, una asociación de personas interesadas en el español. Poco a poco comenzó a expandirse desde instituciones de educación para adultos hasta universidades y colegios, sobre todo a partir de los 90, década en la que se implantó con fuerza en ellos. En los últimos quince años ha habido un boom y actualmente es una de las lenguas más populares en Hong Kong junto con el japonés, el coreano y el francés. Prueba de ello ha sido la proliferación de academias de idiomas dedicadas exclusivamente al español y el gran aumento de estudiantes que hacen los DELE (véase **gráfico 1**)⁶.

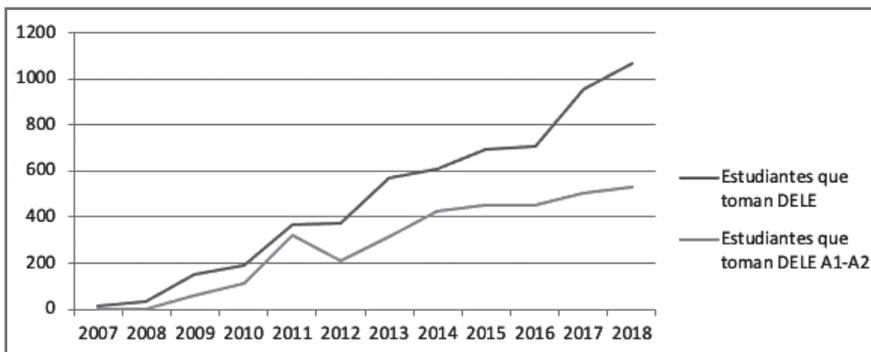


Gráfico 1: Evolución en el número de estudiantes que toman los exámenes DELE en HK.

⁶ Tan solo se incluyen las cifras hasta 2018 porque en 2019 los DELE se vieron parcialmente afectados por las protestas generalizadas en Hong Kong y las convocatorias de 2020 y 2021 se vieron afectadas por la pandemia de covid-19. Se espera que los números se normalicen una vez cesen las restricciones.

El mayor aumento de interesados se ha dado en los DELE escolares debido a que los padres ven el español como un complemento útil para la educación de sus hijos y consideran muy importante el conseguir titulaciones desde una edad temprana. Dentro de la educación primaria cabe destacar dos escuelas en Hong Kong que se han comprometido con el español desde el principio: por un lado, la *Rosaryhill School*, que imparte un programa trilingüe con chino, inglés y español; y, por otro, la *Spanish Primary School*, fundada recientemente, que también tiene un programa plurilingüe.

El español es también una de las lenguas optativas para la secundaria y es actualmente más popular que el francés o el alemán. De hecho, gran número de estudiantes elige el español como lengua extranjera para sus exámenes de IGCSE (*International General Certificate of Secondary Education*) o IB. Por último, a nivel universitario, se imparte como licenciatura y diplomatura (*Major* y *Minor*) tan solo en la Universidad de Hong Kong (HKU), mientras que en la Universidad China de Hong Kong (CUHK) se puede estudiar como Minor. En los últimos años se ha aprobado el Minor en español en la Universidad Politécnica de Hong Kong (PolyU). En el resto de universidades se ofrecen cursos de español como optativas que no forman parte de la carrera. A pesar de ello estos cursos son muy populares.

Hay otras instituciones de enseñanza superior que no son públicas y también ofrecen cursos de español. Entre ellas podemos destacar el CCCU Wollongong (*Community College of City University Wollongong*), que ofrece un ciclo formativo de grado superior en Estudios Bilingües de inglés y español. No obstante, no existen, a día de hoy, programas de posgrado en Lengua española, Lingüística o Literatura hispánica en las universidades de Hong Kong, aunque dentro de otros departamentos (Educación, Lingüística general, Literatura comparada, Estudios europeos, Ciencias políticas, etc.) sí que se podrían llevar a cabo estudios relacionados en cierta manera con la lengua española y las culturas hispánicas.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN HONG KONG

En la actualidad, el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER)* se sigue en la mayoría de instituciones y en todos los niveles educativos. En algunos centros con coordinadores y profesorado bien formado, los programas se diseñan con los niveles y los descriptores del *MCER* como punto de partida, mientras que, en otras instituciones con un desarrollo curricular menos sofisticado, el *MCER* se sigue de facto, a través de la adopción y el uso de libros de texto de editoriales españolas, que secuencian sus niveles y contenidos en base a él. Una excepción a esta tendencia son los colegios e institutos de enseñanza secundaria que deciden seguir el modelo británico

para fomentar que sus estudiantes se presenten a los exámenes del IGCSE⁷ y a los A-levels⁸, que llevan a cabo instituciones británicas como Edexcel o la Universidad de Cambridge. Estos colegios se decantan por este formato con el objeto de que en el futuro a estos alumnos les sea más fácil acceder a las universidades anglosajonas, lo cual es el deseo de muchas familias hongkonesas para sus hijos. Otro ámbito de enseñanza en el que el *MCER* no se sigue demasiado es el de las abundantes escuelas internacionales que existen en Hong Kong, donde a menudo la enseñanza del español se articula a través del currículum del IB, cuyo programa está diseñado para la preparación de sus exámenes de final de bachillerato que también facilitan la entrada a las universidades de mayor prestigio internacional.

Una de las peculiaridades de la enseñanza del español en Hong Kong, especialmente si se compara con el contexto de China continental, es que la práctica totalidad del profesorado es nativo y procedente de países hispanohablantes. Al ser Hong Kong una ciudad con una enorme movilidad internacional desde hace mucho tiempo, los hongkoneses se han acostumbrado a aprender idiomas casi exclusivamente con profesores nativos. Esto hace que las procedencias de los docentes sean bastante variadas y que, en general, las instituciones y los estudiantes no prefieran ninguna variedad del español sobre las demás. Sin embargo, se advierte la preeminencia del español de España sobre todo a través de los materiales que se utilizan, ya que la práctica totalidad son libros publicados en España o en Reino Unido, con la variante del centro-norte peninsular como referencia. Asimismo, en el ámbito de la enseñanza universitaria a nivel de grado, la inmensa mayoría de los docentes que trabaja a tiempo completo procede también de España y, por lo tanto, enseñan su propia variedad, que es tomada como referencia por sus estudiantes. Algunas universidades tratan de paliar este desequilibrio a través de la selección de materiales con diversidad de audios locutados por personas con diferentes acentos o mediante la contratación de profesores latinoamericanos a tiempo parcial para la impartición de algunas clases.

En cuanto a los enfoques metodológicos utilizados, en las escuelas más locales la educación ha sido marcadamente tradicional, pero no hay que olvidar la influencia anglosajona en la educación de Hong Kong y el hecho de que en la ciudad los profesores de español son nativos y en su inmensa mayoría formados en Europa o en América, y estos suelen ser emplear didácticas más interactivas. Por lo tanto, la heterogeneidad de prácticas es inmensa, dependiendo del tipo de institución, del origen y de la formación que tenga

⁷ <https://www.cambridgeinternational.org/programmes-and-qualifications/cambridge-igcse-spanish-foreign-language-0530/>

⁸ <https://www.cambridgeinternational.org/programmes-and-qualifications/cambridge-advanced/cambridge-international-as-and-a-levels/subjects/>

el profesorado. A pesar del riesgo que implica en este caso la generalización, se pueden identificar algunas tendencias. En las pocas escuelas que ofrecen el español a nivel de infantil y primaria se trabaja normalmente con un enfoque basado en la música y el juego en los primeros años, y a continuación, se avanza hacia un enfoque léxico o se siguen libros o unidades didácticas de materiales como *Clan 7* (Edinumen), *Colega* (Edelsa) o *Lola y Leo* (Difusión). A nivel de secundaria las cosas cambian ligeramente. Si bien se tiende en algunos casos a un enfoque comunicativo u orientado a la acción, en su mayoría las escuelas se decantan todavía por métodos más estructuralistas de replicación de vocabulario y frases, a veces de corte casi audiolingual. En muchos casos se utilizan materiales publicados en Reino Unido, como *Listos* (Heinemann), *Mira* (Heinemann), *Viva* (Pearson), o libros orientados a la preparación de los exámenes IGCSE, A-levels e IB. Estos colegios, y también muchas academias privadas, utilizan estos métodos porque se adaptan mejor al contexto y muchas veces también al objetivo de los aprendices. Los estudiantes de muchos de estos centros educativos vienen con unos hábitos o un estilo de aprendizaje bastante memorístico, ya que se les entrena constantemente de esta forma para la realización de exámenes oficiales. Por ello, los alumnos están muy acostumbrados a hacer este tipo de pruebas y en muchas ocasiones el objetivo de los cursos de español es precisamente este: aprobar un examen de certificación. Por otro lado, en los libros que se emplean la gramática y las consignas aparecen en inglés –la lengua que habitualmente comparten profesores y estudiantes– y esto ayuda a proporcionar certidumbre a los adolescentes que no se encuentran con un material totalmente monolingüe en una lengua que no entienden. Además, esto facilita el control del aula por parte del profesor y sirve como puente para la comunicación entre el docente y los alumnos, que provienen de dos culturas y tipologías lingüísticas muy distantes. A nivel terciario, todas las universidades se decantan ya por una metodología comunicativa o postcomunicativa, procurando quizás facilitar en el primer año de carrera una transición suave entre un estilo de aprendizaje más mecánico y el nuevo más orientado a la comunicación y a la acción, ante el que los estudiantes responden bien en general.

En la enseñanza a niños y adolescentes y en los niveles iniciales o de principiantes en todos los contextos de enseñanza, se utiliza el inglés –que recordemos es lengua oficial en Hong Kong–, como *lingua franca* para la gestión del aula, la comunicación profesor-alumno y, muchas veces, para las explicaciones gramaticales y léxicas. En algunos contextos de enseñanza dentro de la misma aula nos encontramos con estudiantes de distintas procedencias o crianzas (chinos cuya lengua materna es el cantonés, pero también alumnos de otras procedencias que hablan mandarín, tagalo, hindi, etc.) y, por tanto, la lengua de comunicación entre los propios alumnos puede ser el inglés. Asimismo, la inmensa mayoría de los estudiantes comparan constantemente el español con

ese idioma al ser este su punto de referencia lingüístico más cercano. Aunque en gran medida depende de la formación y de la habilidad del profesor, poco a poco el inglés se va abandonando a medida que los estudiantes toleran mejor la ambigüedad y progresan en su competencia comunicativa a nivel receptivo. En el contexto universitario, al menos las dos grandes universidades de Hong Kong (HKU y CUHK) ofrecen asignaturas en las que se imparten contenidos como cultura y civilización, fonética, literatura y cine, dialectología y sociolingüística, etc. a través del español como lengua vehicular del proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación y mediante una metodología de corte AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras). La lengua más local, el chino cantonés, se utiliza actualmente de manera muy residual en las aulas, tan solo por parte de algún profesor latinoamericano que es hablante de herencia del idioma por ser descendiente de familia china. También se utiliza por parte de algunos docentes con conocimientos rudimentarios o puramente declarativos de la lengua cantonesa que lo usan a veces para hacer algún contraste en clases, por ejemplo, de fonética y pronunciación.

Al contrario de lo que uno se pudiera imaginar, en Hong Kong no se utilizan libros de español publicados en China o de autores chinos, como el caso del tan conocido *Español Moderno*, ampliamente utilizado en China continental. Esto se debe a la procedencia del profesorado, al amplio uso y conocimiento social del inglés y también a que en Hong Kong no ha existido hasta ahora ningún tipo de cortapisas o censura con la distribución de libros publicados en el extranjero. Como se ha comentado anteriormente, en la enseñanza a niños y adolescentes se utilizan libros publicados por editoriales españolas (*Clan 7*, *Colega*, *Lola y Leo*, *Espacio Joven*, *Generación 3.0*, *Gente Joven*) o británicas (*Listos*, *Mira*, *Viva* y otros títulos que preparan para los exámenes del IGCSE, A-levels y IB). En academias se suelen utilizar estos mismos títulos con el alumnado de esta edad y con adultos predominan indudablemente todo tipo de materiales procedentes de España. Entre ellos se encuentran *Aula Internacional* (Difusión) o *Prisma* (Edinumen), y también otros conocidos por ser menos densos o más cortos como *ELE Actual* (SM) o el método *Etapas* (Edinumen). Estos cuentan con una gran implantación en cursos cortos de academias y escuelas universitarias de formación continua, como HKU SPACE y la *School of Continuing Education* de la Universidad Baptista (Baptist University), que ofrecen cursos cortos, en su mayoría en horario de 19h a 22h, después de la jornada laboral. A nivel universitario también se utilizan materiales publicados por editoriales españolas para público postadolescente y adulto, como *Diverso* (SGEL), *Aula Internacional* y *Aula Internacional Plus* (Difusión), *Nos vemos* (Difusión) o *Embarque* (Edelsa), por poner algunos ejemplos.

El uso de tecnología en el aula es generalizado, ya que las instituciones que imparten clases de lengua a cualquier nivel educativo, tanto en el sistema reglado como en el ámbito de la enseñanza no reglada, cuentan en su gran

mayoría con aulas con ordenador, proyector, un buen sistema de sonido y en ocasiones pizarras digitales u otras herramientas tecnológicas que se suelen usar de forma regular por parte del docente. La conexión a Internet a través de wifi en los centros y el uso de plataformas virtuales como Moodle o Blackboard están totalmente extendidas, así como la comunicación por email entre alumnos y profesores. Las aulas de colegios y escuelas secundarias suelen tener los tradicionales pupitres y sillas, mientras que en las universidades abundan más las aulas con sillas de pala, a veces con ruedas, aunque todavía se pueden llegar a asignar clases con bancos inamovibles clavados al suelo, lo que puede llegar a dificultar la docencia en una clase comunicativa y orientada a la acción. Las academias de enseñanza no reglada suelen estar ubicadas en pisos situados en edificios comerciales y cuentan con espacios bastante limitados y aulas pequeñas, aunque bien equipadas. Desde el comienzo de la pandemia en 2020 todas las instituciones educativas se vieron obligadas a adoptar la enseñanza virtual a través de plataformas como Zoom o Microsoft Teams. Tanto colegios como universidades o academias tuvieron que cerrar sus puertas y se adoptó el trabajo en remoto para estudiantes y docentes. Esta situación se ha mantenido de forma intermitente hasta el momento actual, con ligeras variaciones de actuación entre colegios y universidades. En las universidades se adoptó la enseñanza virtual desde noviembre de 2019 debido a las manifestaciones estudiantiles y tan solo se volvió al aula en septiembre de 2021. En enero de 2022 y con la llegada de la quinta ola de covid-19 se volvió de nuevo a la enseñanza virtual, aunque la normalidad poco a poco ha ido volviendo.

Los grupos de clase en Hong Kong suelen ser bastante reducidos, especialmente en estas academias que cuentan con espacios tan pequeños. En esos centros se imparten clases a grupos de entre tres y doce estudiantes, e incluso clases privadas individuales. En los centros de enseñanza primaria y secundaria los grupos no suelen rebasar los treinta y cinco estudiantes y en las universidades tampoco. Esta puede ser otra diferencia con el contexto chino continental, donde a menudo y dependiendo de la escuela o universidad se pueden llegar a ver clases cercanas al centenar de estudiantes. En la Universidad de Hong Kong (HKU), por ejemplo, se admite a un máximo de veinticinco estudiantes en las clases de lengua de primer año de carrera y la ratio suele ir disminuyendo a medida que avanzan los cursos. También son obligatorias las clases de práctica oral, en las que suele haber un máximo de doce estudiantes.

En los programas universitarios reglados las clases se desarrollan en dos cuatrimestres de unas doce o trece semanas de duración (llamados semestres), que comienzan respectivamente después del verano y de las vacaciones de Navidad cristiana católica, y terminan a finales de noviembre y del mes de abril. En Hong Kong se celebra la Navidad, que es la que corta los dos semestres, a diferencia de China continental, donde las clases del primer semestre se alargan hasta la celebración del Año Nuevo Chino. En Hong Kong, el Año Nuevo

Chino cae dentro del segundo semestre, momento en el que se suspenden las clases durante algo más de una semana. Algunas universidades como CUHK y CityU tienen un semestre intensivo de verano en los meses de mayo o junio.

La evaluación de las asignaturas a nivel terciario suele ser continua. Normalmente los estudiantes tienen algún examen parcial y otro final, pero a lo largo del semestre deben ir entregando pequeñas tareas de escritura, proyectos, participaciones en foros y cuestionarios en línea, etc. que forman parte de la nota. Los exámenes cubren por lo general las destrezas de comprensión lectora y auditiva, expresión escrita y cuentan con una sección de uso de la lengua o de gramática y vocabulario. Aunque existe una diversidad de prácticas dependiendo de la institución, suele haber exámenes orales a final del semestre o del curso. En el caso de la Universidad de Hong Kong (HKU), a día de hoy los estudiantes de todos los cursos tienen un examen oral de formato muy similar a los exámenes DELE, que se lleva a cabo durante la primera semana de mayo, justo al terminar el segundo semestre, y que cuenta con dos examinadores (un entrevistador y un calificador). Esto forma parte de la calificación final junto con otros mecanismos de evaluación de la expresión e interacción orales, como la participación en las clases de oral, las presentaciones académicas, la realización de entrevistas en vídeo a hablantes nativos residentes en Hong Kong o las dramatizaciones teatralizadas en parejas o pequeños grupos. Las calificaciones en las universidades suelen ser parecidas al sistema estadounidense, con un sistema de la A o A+ (mayor calificación posible) a la F (suspense). Los estudiantes universitarios suelen valorar mucho las notas altas porque su nota media (conocida como GPA, que significa *Grade Point Average* por sus siglas en inglés) puede llegar a determinar su acceso a programas de intercambio, a estudios de máster y doctorado o incluso a puestos de trabajo. En las escuelas primarias y secundarias locales suele haber todavía una mayor competencia y esfuerzo por alcanzar notas altas, ya que dependiendo de ellas los estudiantes podrán acceder a mejores centros que les permitan llegar a la universidad después de tomar el examen DSE, que como ya se mencionó anteriormente, es un examen de selectividad al final de la secundaria para el acceso a la universidad en el que la asignatura de español tiene presencia, pero tan solo unas decenas de estudiantes se presentan cada año. A partir de 2025, el DELE será aceptado también como certificado de idioma para comenzar dichos estudios terciarios⁹.

Asimismo, las escuelas tienen una distribución del año escolar en dos semestres, aunque bastante más largos que los de la universidad, ya que se empiezan las clases a mediados de agosto en los colegios internacionales y a principios de septiembre en los locales y se termina ya avanzado el mes de junio o incluso en

⁹ <https://exámenes.cervantes.es/es/noticias/el-dele-sera-el-diploma-de-espanol-reconocido-para-acceder-la-universidad-en-hong-kong>

julio. En esas escuelas suele haber periodos de exámenes a mitad y a final de curso, aunque existen diversas prácticas en este sentido. En las escuelas internacionales, como las pertenecientes a la *English School Foundation* (ESF), el curso académico se suele dividir en tres periodos o *terms*, el primero más largo que los otros dos. La evaluación del alumnado, tanto en las escuelas más locales o subvencionadas como en las internacionales, presenta diversas formas en cada institución, aunque muchas veces se concibe como práctica necesaria para la realización de los exámenes oficiales a los que se presentarán los estudiantes.

El profesor suele tener mucha libertad a nivel de aula. Aunque en muchas ocasiones el libro de texto empleado sea una imposición de la coordinación del centro o una decisión consensuada por los trabajadores, pero con la disensión de alguno de ellos, se suele dar total libertad al docente en cuanto a su estilo de enseñanza y se le permite que utilice los recursos, planteamientos o actividades extra que considere oportunos para encauzar a su manera el proceso de aprendizaje de la clase. En Hong Kong los profesores de español que trabajan a tiempo completo en las instituciones suelen tener también otras obligaciones además de la docencia. En la universidad suele haber bastante carga administrativa y, en general, en todas las instituciones se espera que el profesorado participe en días de puertas abiertas y organice actividades promocionales, ciclos de cine, pequeños eventos culturales y gastronómicos, etc. que atraigan alumnado.

Los alumnos de Hong Kong suelen exigir siempre profesores nativos y lo consideran como un requisito prácticamente indispensable. Las únicas excepciones se suelen dar en algunos colegios internacionales, en los que la figura del profesor de *Modern Foreign Languages* (MFL) hace que algunos profesores británicos impartan clase de francés y de español, en ocasiones con un mayor conocimiento del primer idioma que del segundo.

Los asiáticos en general valoran enormemente la educación y ello crea gran presión sobre los estudiantes para conseguir buenas notas. Estos suelen ser muy respetuosos hacia los profesores y la profesión docente está altamente valorada en la sociedad. Los estudiantes son disciplinados y trabajadores y no suele haber problemas de comportamiento en el aula. Los docentes escuchamos a menudo afirmaciones del tipo "los estudiantes asiáticos son pasivos, no participan", pero conviene aclarar que esto no es estrictamente cierto y habría que matizar de dónde viene esta creencia. Históricamente, los estudiantes de Hong Kong son parte de un sistema tradicional de pensamiento educativo de corte confuciano, en el que el profesor es la fuente de sabiduría y en el que el papel del alumno es escuchar atentamente y no cuestionar, aprender las reglas y repetirlas en los exámenes, para los cuales reciben un entrenamiento exhaustivo (Watkins y Biggs, 1996). Según la tradición confuciana no se debe hablar sin pensar y esto contradice la idea de la espontaneidad que se puede esperar en el aula de lenguas. Los estudiantes necesitan un tiempo para tomar

confianza e interactuar, les gusta pensar bien en lo que van a decir antes de hablar y por ello no siempre contestan inmediatamente, pero esto no quiere decir que no sepan la respuesta. El profesor debe tener en cuenta esto en la clase de ELE porque habrá actividades orales que lleven más tiempo de lo planificado y en muchos casos hará falta una fase más larga de calentamiento. Asimismo, la armonía del grupo es importante y por ello a veces es difícil encontrar voluntarios para responder a preguntas, ya que no quieren destacar por ser los que más saben o por ser los que no saben. Es lo que se conoce como *lose face* (perder la cara), ya que si contestan rápidamente ponen en evidencia a los compañeros que no saben la respuesta (los compañeros pierden la cara) y si no contestan se ponen ellos mismos en evidencia (Watkins y Biggs, 2001). El miedo al error también está bastante arraigado entre los estudiantes de Hong Kong, pero cuando se acostumbran a una dinámica de clase más participativa pierden la timidez y es entonces cuando el profesor de formación occidental deja de percibirlos como *pasivos*.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN HONG KONG

Dependiendo de la institución y del programa formativo, los requisitos para ser profesor de español en Hong Kong pueden variar ostensiblemente. Tradicionalmente, debido a su lejanía respecto a los países hispánicos, ha habido una cierta laxitud –y todavía en cierta manera la hay– con respecto a los perfiles que se admiten para desempeñar la profesión de profesor de ELE. Sin embargo, desde que se inició la crisis económica en países como España, Argentina o Venezuela, cada vez más hispanohablantes han ido llegando a Hong Kong, y eso ha provocado que la competencia sea mayor y que desde las instituciones se puedan aumentar los requisitos de formación deseables para un docente de español. A día de hoy, para los puestos a tiempo completo en los programas reglados de las universidades de Hong Kong, aún no es necesario contar con una titulación de doctorado, aunque cuenta como mérito y es muy posible que dentro de pocos años ya se juzgue como un requisito. De hecho, en recientes convocatorias de plazas en universidades se ha empezado a valorar mucho más el contar con un doctorado. El hecho de que el doctorado no haya sido un requisito está íntimamente relacionado con el estatus de los profesores de lengua en las universidades de Hong Kong, muy similar al de otras instituciones universitarias del mundo anglosajón: no se contempla al profesor de lengua como miembro académico del equipo, por lo que no se le requiere que haga investigación o que publique, por ejemplo, en el ámbito de la lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas. En los programas no reglados de las universidades hay más flexibilidad: se suele emplear a gente con experiencia en la enseñanza de ELE que se ha ido formando poco a poco

en el campo a través de pequeños cursos, y aunque se van endureciendo los requisitos, la mayoría de las personas que imparten cursos en estos programas todavía no tienen la titulación de Máster.

A nivel de enseñanza primaria y secundaria, los requisitos fluctúan mucho de institución a institución. Por ejemplo, en las escuelas internacionales se suele contratar a personas con experiencia previa en la enseñanza en este tipo de entornos (gente que ya ha trabajado en otros colegios de este tipo en Dubái, Singapur, etc.) o en el mundo anglosajón, especialmente en Reino Unido. Muchas veces se requiere haber realizado el posgrado del sistema británico en formación de profesorado o PGCE (*Postgraduate Certificate in Education*) y se prefiere que el docente pueda impartir una segunda lengua, generalmente francés. También es una ventaja contar con experiencia y formación en los programas del Bachillerato Internacional. En las escuelas públicas locales el español tiene una ínfima presencia y es en las escuelas privadas subvencionadas (concertadas), que tienen el inglés como medio de instrucción, donde podemos encontrar más aulas en las que se enseña. Colegios como *Rosaryhill School*, *Law Ting Pong* o *St. Margaret's* cuentan con personal a tiempo completo con todo tipo de formación, pero nunca menos de una carrera universitaria, preferiblemente en el ámbito de la educación o la filología. El panorama en las academias privadas fluctúa también bastante dependiendo del centro. Existen algunas en las que hay hispanohablantes impartiendo lengua sin formación universitaria, pero también hay otros centros en los que la creciente competencia ha provocado que los requisitos sean cada vez mayores y haya cada vez más profesorado con titulaciones de Máster en ELE o de cursos de especialización para la formación de profesores de español. Todos estos requisitos están muy sujetos a cada convocatoria y a lo que estime oportuno el centro en cada momento, pero en líneas generales cada vez se exige un mayor nivel académico y una mayor especialización en la enseñanza de español como lengua extranjera.

En los centros las lenguas vehiculares suelen ser el español (con los compañeros y jefes de estudios) y el inglés (con los administrativos y el resto del personal del centro). El uso del chino apenas tiene presencia en los entornos laborales en los que trabajan los profesores de español, o al menos no se espera de ellos que sean capaces de interactuar en esta lengua en el ámbito laboral. Se trata de entornos laborales plurilingües con mucha flexibilidad y alternancia en el uso de las lenguas.

Para trabajar en Hong Kong es imprescindible contar con un visado de trabajo, con la residencia permanente en el país, o con un visado de dependiente que se adquiere estando casado con una persona local o con un extranjero con permiso de trabajo o residencia. Tanto las instituciones educativas como el Departamento de Inmigración necesitarán fotocopias legalizadas y traducciones juradas de los títulos y certificados que se alegue poseer. Para trabajar

en la enseñanza primaria y secundaria en escuelas locales y subvencionadas es imprescindible realizar el llamado *teacher registration* en el *Hong Kong Education Bureau* (EDB). Para ello, hay que entregar los títulos con traducciones juradas si están en español realizadas por traductores registrados en Hong Kong y pagar una cierta cantidad de dinero, por lo que se recomienda negociar con la escuela que sea esta quien asuma el pago.

Con respecto a las solicitudes de trabajo, normalmente los puestos a tiempo completo –que en general son los que garantizan la obtención de un visado de trabajo– se anuncian en convocatorias públicas a través de plataformas locales de búsqueda de empleo como <https://www.cpjobs.com/hk/> o <https://hk.jobssdb.com/hk/>, la página de Facebook Hola Hong Kong <https://www.facebook.com/groups/639270636169329> y en ocasiones también aparecen en páginas de carácter internacional como <http://www.todoele.net/> o en listas de distribución como Formespa. Para trabajos a tiempo parcial se prioriza a las personas que ya viven en Hong Kong y que cuentan con un visado que les permita trabajar. En ese caso, conviene escribir un correo electrónico a los centros educativos y postularse directamente para impartir clases que las instituciones puedan necesitar cubrir.

Es necesario señalar que Hong Kong no es un lugar fácil para venir desde fuera por libre y tratar de encontrar un empleo *in situ*. Si se entra con visado de turista solo se puede estar 90 días en el país y no se tiene derecho a trabajar. Incluso si se encontraran vacantes a tiempo parcial, es prácticamente imposible que el centro educativo pudiera ofrecer el patrocinio necesario para conseguir el visado de trabajo. Además, hay que recordar que los precios del alojamiento en Hong Kong están entre los más altos del mundo. Por lo tanto, se recomienda encarecidamente que solo se venga con un ofrecimiento o un contrato de trabajo previamente acordado con la institución educativa y, a ser posible, con algunos ahorros sustanciales o habiendo negociado con el futuro centro de trabajo alguna ayuda económica para el alquiler del primer mes y la fianza de dos meses que se requiere entregar al alquilar un piso o habitación. Los puestos de trabajo que ofrecen academias como *Spanish World Hong Kong* o los lectorados MAEC-AECID que el Ministerio de Exteriores del gobierno español convoca en la Universidad de Hong Kong (HKU) y en la Universidad China de Hong Kong (CUHK) son buenas plataformas para acceder posteriormente al mercado laboral de la ciudad en el ámbito de la enseñanza de ELE.

A pesar de los constantes rumores que se han mantenido durante las últimas dos décadas con respecto al desembarco del Instituto Cervantes, a día de hoy la ciudad no cuenta todavía con un centro, a diferencia de otras instituciones como la Alianza Francesa, el Instituto Goethe o la Dante, que tienen mucha presencia y visibilidad en la ciudad. A pesar de esto, Hong Kong sí cuenta a día de hoy con un centro acreditado por el Instituto Cervantes (la academia *Spanish World Hong Kong*), con un centro examinador del DELE (CCCU

Wollongong o Community College of City University Wollongong) y con varias academias que pueden administrar los exámenes SIELE (*Hong Kong Spanish Institute, Spanish Tutors, etc.*).

Para los exámenes DELE, cuyo número de candidatos crece en cada convocatoria como ya se mencionó, siempre se necesitan examinadores para ser miembros de los tribunales. Las pruebas se llevan a cabo en mayo y noviembre y, hasta que se abran centros examinadores en el sur de China, se espera que la cantidad de candidatos –y por tanto de examinadores– continúe subiendo. En Hong Kong, de momento, no se organizan otros exámenes oficiales, como el CELU.

Con respecto a la jornada laboral, esta dependerá mucho de la institución en la que se trabaje. Hong Kong es un lugar muy flexible en este aspecto y se espera también mucha flexibilidad por parte del trabajador. Se trata de una ciudad en la que existe abundante oferta educativa que se lleva a cabo por las tardes y noches, en horario de 19.00h a 22.00h, los sábados e incluso los domingos. La jornada completa en las universidades suele estar en torno a las quince o dieciséis horas semanales de enseñanza (unas cuarenta horas de trabajo semanal en total), pero en otras instituciones, como escuelas primarias, secundarias y academias de idiomas, la cantidad de horas de clase con un contrato a tiempo completo puede llegar a las veinticinco e incluso a las treinta horas. Sin embargo, se suele contratar mucho profesorado por horas puesto que hay determinados horarios en los que los centros deben impartir muchas clases de manera simultánea. Las sesiones suelen durar entre hora y media y tres horas, y el pago varía mucho en función de la institución: se suele remunerar con un mínimo de HKD 250 (28 euros) por hora en algunas academias hasta más de HKD 700 (80 euros) en algunas universidades. Las clases privadas también se suelen cobrar dentro de esa escala de precios, dependiendo de las zonas y del tipo de alumnado y también de la formación del profesor.

Con respecto a la remuneración del profesorado con jornada completa, de nuevo se observa una gran disparidad de salarios, que van desde los HKD 20000 (unos 2500 euros según el cambio actual) mensuales en academias hasta los HKD 80000 (más de 9000 euros) que se pueden llegar a cobrar en puestos altos de la universidad y en algunas escuelas internacionales. Precisamente en las academias, donde menos se cobra, es donde se suele exigir dedicación exclusiva y –con honrosas excepciones– se suele imposibilitar que los trabajadores impartan clases en otras instituciones. Para personas que vienen solas contratadas desde fuera de Hong Kong se recomienda encarecidamente que en ningún caso se acepte un salario inferior a los HKD 20000 puesto que, en una ciudad como esta, la vida diaria se podría hacer muy complicada debido al coste de la vivienda que se sitúa, como ya apuntamos, entre los más caros del mundo.

Una de las diferencias del contexto de enseñanza hongkonés con respecto al de China continental es que en Hong Kong todos –o la inmensa mayoría– de

profesores de ELE son hablantes nativos de español, como ya se señaló. Los pocos profesores chinos que imparten español suelen haberse criado en países latinoamericanos y son hijos de emigrantes retornados, y son los únicos que suelen hablar algo de chino cantonés, aunque no sepan escribirlo.

Desde hace varios años en Hong Kong han surgido posibilidades de formación de profesorado de ELE. La Consejería de Educación del gobierno de España en Pekín fue una de las primeras instituciones en organizar talleres de formación para profesores en Hong Kong en colaboración con la Universidad de Hong Kong (HKU) a principios de los años 2000. Desde 2013, anualmente se celebran las Jornadas de formación de profesores de español en HKU¹⁰, que cuentan siempre con más de un centenar de asistentes y que ofrecen, con un formato de congreso, cuatro ponencias plenarias impartidas por especialistas en Lingüística Aplicada a la Enseñanza de ELE y varios talleres prácticos y comunicaciones en paralelo. Se trata de uno de los eventos de profesorado de ELE más asentados que se celebran en el sudeste asiático. Además, muchas editoriales relacionadas con la enseñanza de español organizan esporádicamente pequeños talleres de formación y presentación de materiales, normalmente en HKU, pero ocasionalmente también en otras instituciones. El Instituto Cervantes de Pekín también ha organizado en alguna ocasión un pequeño curso de formación inicial en *blended learning*, con una parte presencial impartida por algunos profesores de las universidades de Hong Kong y otra en línea, coordinada por un miembro del equipo del IC. Asimismo, se han organizado eventos de formación con la colaboración de Turespaña y de la Junta de Castilla y León. Este tipo de eventos se ha visto afectado por la pandemia, pero se espera poder reanudarlos en el futuro.

Hace unos años se sentaron las bases para la creación de una Asociación de Profesorado de Español en Hong Kong, pero en la actualidad el proyecto está parado. La Asociación, sin embargo, ya está registrada en la policía de Hong Kong, tal y como se requiere por ley, por lo que ponerla definitivamente en marcha en un futuro cercano no parece una posibilidad descabellada, teniendo en cuenta también que suele haber buena relación entre los compañeros dentro y fuera de las distintas instituciones.

6. EXPERIENCIAS DE ELE EN HONG KONG

Hong Kong es un territorio con unas características un tanto especiales ya que de 1841 a 1997 fue una colonia británica y aunque ahora es de nuevo

¹⁰ Lamentablemente, las jornadas dejaron de celebrarse en 2020 debido a la pandemia. Se espera poder volver a reanudarlas en un futuro no lejano, cuando cesen las restricciones de viaje por covid-19.

parte de China, tiene una identidad cultural propia. Los hongkoneses se sienten muy orgullosos de su identidad y defienden su lengua, el cantonés, y su cultura a capa y espada. Desde 1997 hasta ahora ha habido momentos de tensión entre el gobierno central chino y los ciudadanos de Hong Kong por motivos políticos y por el temor a perder esa identidad. Tras un periodo de fuerte inestabilidad política el gobierno aprobó ciertas leyes destinadas a ejercer un mayor control sobre la ciudadanía. Hay aquellos que opinan que el gobierno central de China está ejerciendo demasiada influencia en el gobierno de Hong Kong y esto puede resultar un tema conflictivo en la clase de ELE. Los profesores que tienen alumnos de China continental y Hong Kong dentro del aula deben tener esto en cuenta, por ejemplo, cuando tratan el tema de la nacionalidad y darles la opción de utilizar el adjetivo *hongkonés/a* además de *chino/a*. Además, es importante evitar planteamientos en clase con situaciones de antagonismo tipo “ellos hacen versus nosotros hacemos”. Otro aspecto a tener en cuenta es que con los cambios políticos en Hong Kong se observa una tendencia a la autocensura tanto en las aulas como en los medios de comunicación con respecto a ciertos temas, que no se recomienda debatir en clase.

Quizá otro elemento a tener en cuenta es que cuando se habla de temas como la vivienda conviene no hacer hincapié en el tamaño de los pisos, ya que en Hong Kong son muy pequeños y más aún si los comparamos con los pisos en España. El transporte en Hong Kong es excepcional: rápido, eficiente, limpio y barato. Es fácil desplazarse de un lugar a otro de la ciudad gracias a su amplia red de transporte que incluye autobuses, minibuses, taxis, tranvías, metro y ferry. Como ya se ha mencionado anteriormente, la vivienda es el mayor gasto que cualquier trabajador debe afrontar, ya que el espacio es limitado y los precios exorbitantes, especialmente en los barrios más céntricos. La Isla de Hong Kong es más cara que la península de Kowloon que, a su vez, es más cara que la zona de los Nuevos Territorios, más cercana a la frontera con China continental. Otras zonas a considerar si se quiere ahorrar en el alquiler son las islas denominadas como *Outlying Islands*, donde se puede conseguir una vivienda más amplia por menos dinero, pero es necesario utilizar el ferry para desplazarse al lugar de trabajo. Viajar a Hong Kong es relativamente fácil ya que hay muchos vuelos directos desde capitales europeas, incluida Madrid¹¹. Con referencia a la vestimenta que se debe llevar al trabajo, depende de la institución, pero, por lo general, los docentes no necesitan llevar traje, aunque no se debe ir con ropa excesivamente informal.

¹¹ Desde el inicio de la pandemia Hong Kong ha sufrido serias restricciones de viaje y muchas líneas aéreas han dejado de volar a la ciudad. Afortunadamente el gobierno de la ciudad está relajando las medidas y, de seguir así, el tráfico aéreo y las conexiones aéreas volverán a acercarse a los niveles anteriores a la irrupción del covid-19.

7. CONCLUSIONES

Existe un creciente interés por el español en Hong Kong, evidenciado por la aparición de nuevas academias de ELE, la expansión de la oferta de cursos en universidades y la introducción del español en programas de primaria y secundaria o en actividades extraescolares. Este auge de su enseñanza y del interés que despierta se produce paralelamente con el aumento de la visibilidad de lo hispánico en la ciudad, especialmente a nivel cultural, deportivo y gastronómico. Además, los hongkoneses consideran el español como una lengua útil para el sector comercial y de negocios.

A nivel educativo, la enseñanza de español está poco implantada en la educación primaria y en la secundaria se imparte principalmente como asignatura optativa para los exámenes de IGCSE, A-level o IB. Todas las universidades públicas en Hong Kong ofrecen programas de español a nivel extracurricular, pero solo algunas ofrecen programas de grado. No existen aún programas de posgrado ni tampoco hay representación institucional del Instituto Cervantes, aunque apoyan eventos de formación. Asimismo, la Consejería de Educación en Pekín colabora con instituciones en Hong Kong para charlas y también ofrece su apoyo para la formación de profesores.

Tanto el aumento de la población hispana como el del número de aprendientes de español augura un futuro optimista para la presencia de la lengua en Hong Kong.

BIBLIOGRAFÍA

- DIARIO EXPANSIÓN.** (2021). *PIB de Hong Kong*. Recuperado el 20 de mayo de 2022 de <https://datosmacro.expansion.com/pib/hong-kong>
- GOBIERNO DE HONG KONG.** (2019). *Hong Kong: The facts*. <https://www.gov.hk/en/about/abouthk/facts.htm>
- GOBIERNO DE HONG KONG** (2020). *Hong Kong Yearbook*. <https://www.yearbook.gov.hk/2020/en/>
- HONG KONG IN BRIEF** (2020). https://www.gov.hk/en/about/abouthk/docs/2020HK_in_brief.pdf. Gobierno de Hong Kong.
- HONG KONG TRADE DEVELOPMENT COUNCIL.** (2019). *Economic and Trade Information on Hong Kong*. <http://hong-kong-economy-research.hktdc.com/business-news/article/Market-Environment/Economic-and-Trade-Information-on-Hong-Kong/etihk/en/11X000000/1X09OVUL.htm>
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PROFESIONAL** (2018). *El mundo estudia español*. <https://sede.educacion.gob.es/publiventa/el-mundo-estudia-espanol-2018/ensenanza-lengua-espanola/22602>
- OFICINA DE INFORMACIÓN DIPLOMÁTICA.** (2019). *China: Residentes en Hong Kong*. [Ficha país]. Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CHINA_FICHA%20PAIS.pdf

- PAREJA LÓPEZ, M. J.** (2019). *Email a Rocío Blasco* (30 de agosto de 2019).
- VÁZQUEZ VÁZQUEZ, M.** (2004). El creciente interés por el español en Hong Kong. En Instituto Cervantes (Ed.). *Enciclopedia del español en el mundo*. Anuario del Instituto Cervantes 2004. https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_04/vazquez/p01.htm
- WATKINS, D. A. y BIGGS, J. B.** (Eds) (1996). *The Chinese Learner: Cultural, psychological and contextual influences*. Comparative education Research Centre, the University of Hong Kong/Australian Council for Educational Research.
- WATKINS, D. A. y BIGGS, J. B.** (Eds.) (2001). *Teaching the Chinese Learner: Psychological and pedagogical perspectives*. Comparative education Research Centre, the University of Hong Kong/Australian Council for Educational Research.
- WHICH SCHOOL ADVISOR.** (2019). *2019 IB Results: Hong Kong Students Celebrate*. <https://whichschooladvisor.com/hong-kong/school-news/2019-ib-results-hong-kong-students-celebrate-above-global-average-points>

BIODATAS

Álvaro Acosta es profesor de inglés, lengua castellana y español como lengua extranjera en el Centro de Educación de Personas Adultas (CEPA) de Pozuelo de Alarcón (Madrid), y también forma parte del equipo docente del Máster en Didáctica del Español como Lengua Extranjera de la Universidad Nebrija. Con anterioridad, desempeñó su labor en universidades británicas y estadounidenses, y durante nueve años fue profesor en la Universidad de Hong Kong (HKU). En esta institución impartió clases a nivel de grado y coordinó un programa de enseñanza de español en una decena de escuelas secundarias de la ciudad. También fue asesor externo del colegio Rosaryhill para la implantación de su programa AICLE y del programa de español como lengua de herencia. Asimismo, colaboró impartiendo cursos de español en otras universidades de Hong Kong (CUHK, Baptist University, PolyU, HKU Space) y fue examinador de los diplomas DELE, IGCSE y corrector de pruebas del Bachillerato Internacional (IB).

Rocío Blasco García entró a formar parte de la Universidad de Hong Kong (HKU) en 1993 y fue instrumental en la creación y desarrollo de su programa de español, del cual ha sido la directora desde su establecimiento. Además de su labor de dirección, ha brindado su experiencia en el desarrollo de programas de lenguas a otras instituciones de la zona bien como asesora o examinadora externa. Asimismo, colabora regularmente con instituciones gubernamentales del mundo hispánico y locales dentro del territorio de Hong Kong para la promoción de la lengua y la cultura hispanas. Es traductora, examinadora de los diplomas DELE y revisora de artículos para publicaciones especializadas en la enseñanza de Español como Lengua Extranjera.